

ANTIGUA BASÍLICA LUGAR DE ENCUENTRO, PERDÓN Y PAZ ESPIRITUAL

*Lic. Gabriela Treviño González
Colaboración de: Roberto Mora*

“Encuéstrate a ti mismo; aprecia, perdona y compadece”

La *Gran maravilla del Cielo*, la Santísima Virgen de Guadalupe, entregó un mensaje de amor y de esperanza en el cual encomendó al obispo de México a través de San Juan Diego, la misión de construir un templo. Fue así como se construyó la primera ermita, su templo de 1531, y la ampliación en 1555.

A inicios del Siglo XVII debido a la gran devoción y concurrencia de los fieles, el cabildo de la Catedral de México y el Arzobispo Juan Pérez de la Serna, precisaron y emprendieron la construcción de una nueva morada más espaciosa, para la Virgen; la cual abriría sus puertas en 1622 a los peregrinos y sería conocida bajo el nombre de “Iglesia Artesonada”, por la forma en que se encontraba decorada.

En virtud del llamado de la Virgen a sus hijos, la iglesia artesonada también resultaría insuficiente por lo que se iniciaron trabajos para construir un nuevo Santuario. El 25 de Marzo de 1695, el Arzobispo



Francisco de Aguiar y Seijas, colocó la primera piedra, bajo la dirección del Arq. Pedro de Arrieta.

Fue dedicado solemnemente el 27 de Abril de 1709 y el día 30 del mismo mes se trasladó la portentosa imagen de Santa María de Guadalupe.

En el año de 1749 el Papa Benedicto XIV, eleva el Santuario al rango de Colegiata, debido al prestigio

adquirido por la presencia de María; integrando a un gran Cabildo (grupo de Sacerdotes, dedicados a atender las necesidades pastorales y administrativas del lugar) que a su vez, se daría a la ardua labor de adecuar y reestructurar el espacio, haciendo gala de una muestra exquisita del barroco, en los acabados y decoración que recibirían a los peregrinos a su llegada. Se podría disfrutar de todo ello, hasta lo que fuera la 1era. Reforma Artísti-

ca (1802-1836) en la que todo se sustituiría por arte neoclásico y de lo cual solo quedan algunas piezas bajo el resguardo del Museo de la Basílica.

Con el pasar de los años y los múltiples cambios para mejorar el Hogar de la Virgen, fueron llegando cada día más peregrinos a verla a Ella; ya sea para saludarle, rogarle, agradecerle, encomendarse o presentarle alguna ofrenda significativa por los favores y el amor otorgado. Fue así como incluso, personajes célebres de la historia de México, visitaron la Colegiata para presentarse frente a la Sagrada Imagen.

Por ejemplo, algunas de esas memorables visitas resultaron ser: Agustín de Iturbide en 1822 para instituir la Orden de Guadalupe y ofrecer su cetro de emperador de México. En los festejos Guadalupanos de 1853, Don Antonio López de Santa Anna, trajo consigo el estandarte de la Virgen de Guadalupe, utilizado durante la Guerra de Independencia, por Miguel Hidalgo; resguardándose durante algunos años. Fue él mismo, quien al interior de la Colegiata, firmaría el 2 febrero de 1848 el de Tratado de Guadalupe- Hidalgo, donde cedía parte del territorio mexicano a Estados Unidos. Además de reinsti-





en que agradecían y pedían por su temporada el frente del país.

Para 1895 sucedió otro gran acontecimiento, gracias al Papa León XIII, se llevó a cabo la gran coronación de la Virgen de Guadalupe. Y fue después de todos estos honores, que el Papa Pío X, decide que la Colegiata, subiría de jerarquía a Basílica Menor. Por lo cual se hicieron al templo, los arreglos pertinentes para tal nombramiento; mismos que serían dañados en 1921, tras un atentado de bomba, en contra de la Virgen; la cual lograría salir sin daño alguno de tal horroroso hecho.

Este lugar fue conocido como Basílica y el hogar de la Virgen durante 267 años hasta 1976; para después nombrarlo: Templo Expiatorio a Cristo Rey, recinto donde se invita a adorar a Jesús en la Eucaristía, a arrepentirse de los pecados y a agradecer por la vida, estando en paz con Dios y con uno mismo a pesar de las adversidades. ■

tuir la Orden de Guadalupe, como harían también, las Majestades Maximiliano y Carlota a su llegada al país en 1864, al mismo tiempo

Bibliografía:

Álbum de la Coronación Pontificia. Ed. Diario Católico, El Tiempo. México, 1895.
CEPEDA, Félix Alejandro. "América Mariana. Historia compendiada de las imágenes de la Santísima Virgen". Tomo I Ed. Corazón de María Mendizaba. Madrid, España. 1925.
LÓPEZ Sarralangué Delfina. "Una Villa Mexicana en el Siglo XVIII. Nuestra Señora de Guadalupe". Ed. UNAM-Porrúa. México. 2005.

